

Memoria y migración en *Behold the Dreamers*¹

Amalia Noemí Zabala*
Universidad Nacional del Comahue
amalia.zabala1192@gmail.com

Fecha de recepción: 31/07/22
Fecha de aceptación: 10/11/22

RESUMEN

Este trabajo presenta un primer acercamiento a *Behold the Dreamers*, escrita por la camerunés Imbolo Mbue y publicada en 2016. La novela gira en torno a una joven pareja que emigra a Estados Unidos motivada por un único sueño: el deseo de una mejor vida. Abordaremos el texto, en términos generales, desde la perspectiva de los estudios de la memoria para examinar las representaciones de la memoria cultural en un contexto migratorio. La asociación entre migración y memoria a menudo se basa en la añoranza del lugar de origen y el sentimiento de pertenencia, así como en la búsqueda de preservar la cultura propia. La novela de Mbue, sin embargo, examina otros modos de construir la memoria y su par complementario, el olvido. El deseo de no recordar ciertas tradiciones, costumbres y vivencias es una forma de construir memoria y se asocia, en la novela, con la asimilación cultural. Se focalizará, asimismo, en cómo la construcción de la feminidad está estrechamente relacionada con las memorias culturales de una sociedad y con la memoria transcultural de las comunidades migrantes. Para los fines de este análisis serán importantes los conceptos de memoria cultural de Jan Assmann (2011) y memoria transcultural de Astrid Erll (2011), entre otros.

Palabras clave: Memoria cultural. Olvido. Migración. Imbolo Mbue. Asimilación.

ABSTRACT

This paper presents a first approach to *Behold the Dreamers*, written by the Cameroonian Imbolo Mbue and published in 2016. The novel revolves around a young couple who emigrates to The United States motivated by an only dream: the desire for a better life. We will explore the text, in broad terms, from a memory studies' perspective to examine the representations of cultural memory in a migratory setting. The association between migration and memory is typically based on the yearning of the homeland and the sense of belonging, as well as the quest for preserve one's own culture. Mbue's novel, however, examines other ways of constructing memory and its counterpart, oblivion. The desire not to remember certain traditions, customs and experiences is a way of constructing memory and it is associated, in the novel, with cultural assimilation. The analysis will also be focused on how the construction of femininity is closely related to the cultural memories of a society and to the transcultural memory of the migrant communities. The concepts of cultural memory by Jan Gassmann (2011) and transcultural memory by Astrid Erll (2011), among others, will be central for the purposes of this analysis.

Key Words: Cultural memory. Oblivion. Migration. Imbolo Mbue. Assimilation.

* Profesor Nacional de inglés (Universidad Nacional del Comahue). Actualmente trabaja en distintas instituciones públicas y privadas de nivel secundario y terciario. Integra el Proyecto "Migración y memoria: lecturas/traducción del Atlántico ex-imperial británico en el cambio de milenio" (PIN J035).

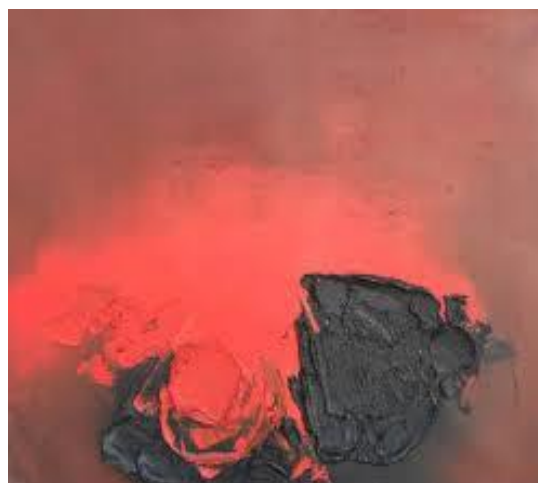
¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación mencionado en la biodata.

1. Introducción

¿Cuántas veces hemos deseado algo tan apasionadamente que el solo hecho de intentar alcanzar ese deseo es motivo de júbilo y satisfacción? ¿Cuántas veces hemos soñado alcanzar ciertas metas y el solo hecho de tratar de materializarlas es lo que nos hizo sentir vivos? Esta sensación es la que experimentan los protagonistas de *Behold the Dreamers*, publicada por la camerunés Imbolo Mbue en 2016. La novela gira en torno a una joven pareja que emigra a Estados Unidos motivada por un único sueño: el deseo de una mejor vida. En su primera novela, Mbue muestra en detalle los infortunios de la experiencia de emigrar en el contexto actual. Los personajes de Jende y Neni deciden abandonar Limbe² en busca de prosperidad y una mejor calidad de vida para ellos mismos y su pequeño hijo en Estados Unidos. Con el transcurso del tiempo comprenden que el país que los recibió no resulta ser como ellos lo imaginaron: tan solo con esfuerzo y trabajo arduo no es posible conseguir la vida de sus sueños, y se necesita mucho más que eso para ser próspero en dicho país.

En lo que prosigue se propone analizar la novela considerando, particularmente, las representaciones de la memoria en un contexto migratorio donde las identidades culturales entran en

conflicto. Abordaremos la memoria como una construcción activa, atravesada por el recuerdo y el olvido. Para mi análisis resulta pertinente y acertado introducir el



concepto que acuña Astrid Erll para referirse a la memoria ya que su enfoque se sustenta en la convicción de que la construcción de la memoria y el recuerdo trasciende límites lingüísticos, culturales y nacionales, entre otros. Según la autora, en la década de 1990, los estudios de la memoria se enfocaron en la investigación de las memorias nacionales, en gran parte, debido a la enorme influencia de la obra *Les Lieux de Memoire* de Pierre Nora. En la actualidad, sin embargo, con la aceleración de la globalización y el aumento de los flujos migratorios, la nación ha perdido su rol como arbitadora de la memoria cultural. La memoria transcultural surge, en este contexto, como una perspectiva de investigación que observa las construcciones de la memoria *entre* culturas y *más allá* de ellas (Erll, 2011). Esta perspectiva facilita el análisis del uso y las representaciones de la memoria en contextos migratorios.

Así mismo, se recuperará el concepto de memoria cultural acuñado por Jan Assmann. Según esta visión, el conjunto de textos, imágenes, ritos y obras de arte recurrentes que cada sociedad posee constituye el acervo de la “memoria

² Limbe es una ciudad costera de la Provincia del Suroeste de Camerún. Fue conocida como Victoria hasta 1982. La ciudad fue fundada por el misionero británico Alfred Saker.

cultural” (Assmann, 2011: 40). A través de su cuidado, una sociedad puede transmitir conocimientos compartidos sobre el pasado creando y articulando memorias de particularidad y pertenencia. Dichos conocimientos son exteriorizados, objetivados y almacenados en figuras de la memoria, es decir, artefactos o manifestaciones culturales que cristalizan memorias colectivas y permiten su preservación en el espacio y el tiempo. Esa memoria puede ser transmitida de un grupo a otro e incluso entre generaciones. El pasaje a la simbolización sería pues, para Assmann, la única manera de asegurar la reproducción de la memoria más allá de un horizonte comunicativo directo. La memoria así contenida en objetivaciones culturales puede recuperar, en nuevos contextos, aquello que se produjo en un tiempo y lugar remotos.

En el presente análisis de la novela de Imbolo Mbue, se examinarán las relaciones entre memoria cultural y olvido en el contexto de la migración. Apreciaremos cómo ciertos personajes se esfuerzan por no recordar formas de actuar y ser, tradiciones e incluso sus propias raíces con el fin de cumplir su objetivo principal: asimilarse a la cultura que los recibe. Se focalizará, asimismo, el recuerdo involuntario y el funcionamiento de la memoria transcultural, particularmente en torno a las construcciones de feminidad.

2. Migración y el deseo de no recordar

El acto de recordar muchas veces nos transporta y nos conecta con un pasado que añoramos y al cual quisiéramos volver. Éste, sin embargo, no es el caso de los protagonistas de *Behold the Dreamers*. Jede Jonga ingresa a Estados Unidos en el

verano del año 2004 con una visa de tres meses y la convicción de obtener una visa de trabajo permanente o pasaporte que le permita permanecer en el país sin ningún inconveniente legal. Está dispuesto a conseguir el dinero para comprar los pasajes para su esposa Neni y su hijo Liomi, que permanecen en Limbe, Camerún, por algunos meses. El sueño de Jede refleja el de muchos inmigrantes que viajan a Estados Unidos con la idea de triunfar, pero cuyas ilusiones se ven frustradas por un sistema burocrático que se aprovecha de ellos sin otorgarles posibilidades reales de crecimiento. Luego de mucho sacrificio, Jede compra los pasajes para su esposa y su pequeño hijo. Por ese tiempo, consigue empleo como chofer de un ejecutivo de una importante firma. Sin embargo, más allá de su preocupación sobre la inserción laboral, para Neni y Jede, lo que garantiza una estadía segura es la asimilación a una nueva cultura. Es a partir de esto que Jede y su familia eligen no recordar ciertas tradiciones y costumbres para reemplazarlas por las de la cultura del país que los alberga.

El ideal de la asimilación cultural fue constitutivo de la sociedad estadounidense y, según Rolando Costa Picazo, remite al “sueño de que millones de inmigrantes que llegaban fueran olvidando su pasado diferente, con su idioma, sus costumbres, sus comidas, para amalgamarse bajo el gran paraguas de una nación homogénea” (2001: 16). Esta actitud hacia la diversidad cultural, plasmada en la imagen del *melting pot* o el crisol de razas, fue reemplazada posteriormente por la imagen del mosaico y la defensa de las diferencias emprendida por el multiculturalismo. En palabras de Costa Picazo, “la postura multiculturalista busca afianzar la diferencia del grupo, su autonomía dentro de la estructura de la diversidad, la afirmación del Otro” (2001: 16). Hacia

fines del Siglo XX, entonces, el ideal de la asimilación es fuertemente cuestionado y desplazado por el respeto hacia la diferencia. En la novela de Mbue, sin embargo, la migración se asocia al deseo de asimilarse a la sociedad estadounidense. Con la mirada puesta en el futuro y en las oportunidades que representa Estados Unidos, los personajes se esfuerzan por suprimir sus propias tradiciones, hábitos y costumbres para reemplazarlas por las que observan en el país que los alberga.

Los protagonistas interactúan en su nuevo contexto, en parte, en base a sus creencias y preconcepciones sobre la cultura norteamericana. Entienden que los estadounidenses le dan gran importancia a “saber comer”: *“People in this country, always worrying about how to eat, they pay someone good money to tell them: eat this, don’t eat this.”* (Mbue, 2016: 22) [Las personas de este país siempre se preocupan por cómo comer, le pagan a alguien mucha plata para que les enseñe: comé esto, no comas aquello]. Neni y Jende son conscientes, asimismo, de que a través de sus propios hábitos alimentarios reproducen prácticas culturales. En relación con este aspecto, Philip Crang señala que el consumo de platos tradicionales les permite a los migrantes encontrar consuelo frente al desplazamiento territorial que afrontan (2010: 141). El sabor, el olor y el gusto de los platos que preparan los transporta y los conecta con su tierra natal. Es solo en el ámbito de lo privado donde Jende y Neni preparan comidas típicas de su país. En público, consumen alimentos de grandes cadenas de comida rápida, aunque no sea plenamente de su agrado, con el fin de asimilarse culturalmente. Observan y asimilan prácticas y tradiciones sociales

de Estados Unidos para lograr verse “como americanos”.

Para Neni, asimilarse a la sociedad estadounidense tiene un sentido más estético: se aferra a la creencia de que pasar desapercibida en Estados Unidos está fuertemente ligado con la forma de vestir. Por ejemplo, al comienzo de la novela, Neni se encuentra con su amiga Fatou y van de compras al barrio chino en busca de carteras de segundas marcas de Gucci y Versace. Neni finalmente se decide y compra un bolso de imitación por muy poco dinero:

“Now you look like Angelina Jolie”, Fatou said as Neni walked with the bag on her arm. Her curly weaved flowing behind her. “Really?” Neni said, tossing her hair. “What you mean, really? you wanna look like Angelina Joeli, no?” Neni threw her head back and giggled. (Mbue, 2016: 8)

[“Ahora te ves como Angelina Jolie”, dijo Fatou mientras Neni caminaba con el bolso sobre el brazo. “¿En serio?” dijo Neni, acomodándose el cabello. “¿A qué te referís con “en serio?”” “¿Querés verte como Angelina Joeli, ¿no?” Neni echó la cabeza hacia atrás y se rio.]³

La emoción de Neni al ser comparada con una figura de Hollywood evidencia la fantasía de verse como “una verdadera mujer americana”. La asimilación a una nueva cultura se asocia con las apariencias y cómo los personajes son percibidos por un “otro”. La forma de actuar y vestir de Neni está condicionada por su nuevo

³ Todas las citas en inglés han sido traducidas por la autora de este artículo con la finalidad de facilitar el acceso a los textos.

contexto, las personas que la rodean y la intención de invisibilizar sus orígenes y pertenencia a otra cultura.

El deseo de olvidar sus propias raíces y costumbres es impulsado por la creencia en que, de este modo, podrán alcanzar el sueño americano con mayor facilidad. El ideal del sueño americano cumple un rol importante en la construcción de la identidad de los ciudadanos de los Estados Unidos, además de representar la promesa de un futuro mejor para los inmigrantes. Este concepto se podría entender, a grandes rasgos, como el conjunto de ideales que supuestamente garantizan la oportunidad de prosperar y tener éxito en Estados Unidos a costa de esfuerzo y sacrificios. Hector St. John de Crèvecoeur y James Truslow Adams dan una visión acertada de la percepción de Estados Unidos por parte de los inmigrantes. Para ellos, este país simboliza una tierra de oportunidades y de abundancia. Crèvecoeur (1782), considerado el primero en definir el sueño americano en sus cartas, se refiere a Estados Unidos como una tierra donde:

(there are) no aristocratic families, no courts, no kings, no bishops, no ecclesiastical dominion, no invisible power giving to a few a very visible one; no great manufacturers employing thousands, no great refinements of luxury. The rich and the poor are not so far removed from each other as they are in Europe. (de Crèvecoeur, 1782:2)

[no existen familias aristocráticas, no hay reyes ni cortes, no existe el dominio eclesiástico; no hay poderes invisibles que otorguen a unos pocos poderes visibles, no hay grandes fabricantes que emplean a miles, ni grandes lujos. Los ricos y los pobres no están tan

alejados los unos de los otros como lo están en Europa].

Al igual que Crèvecoeur, el historiador James Truslow Adams señala, a principios del siglo veinte, que los habitantes de esta nueva tierra son gente libre, trabajadora, unida y respetuosa de la ley (Cuello, 2018: 30). Truslow Adams describe al sueño americano como “*the dream of a land in which life should be better and richer and fuller for every man, with opportunity to each according to his ability or achievement*” (1941: 404) [el sueño de una tierra donde la vida debería ser mejor, más rica y más plena para cada hombre, con oportunidades para cada uno según su habilidad o sus logros”].

En *Behold the Dreamers* muchos de los personajes provenientes de Camerún arriban a Estados Unidos con la noción de que cualquier persona que se esfuerce y esté dispuesta a trabajar arduamente alcanzará la prosperidad. En un primer momento, Jende y Neni perciben a Estados Unidos como una tierra prometida que les permitirá brindarle una buena educación a su pequeño hijo para que en el futuro pueda convertirse en alguien respetado y con un trabajo decente. El personaje de Jende pronto se vuelve consciente de que el sueño americano no existe: no es más que una utopía que ni siquiera las personas nacidas en esa tierra pueden alcanzar:

In America today, having documents is not enough. Look at how many people with papers are struggling. Look at how even some Americans are suffering. They were born in this country. They have American passports, and yet they are sleeping on the street, going to bed hungry, losing their jobs and houses every

day in this...this economic crisis. (Mbue, 2016: 246)

[Hoy en América tener documentación no es suficiente. Mirá cuánta gente con papeles lucha por sobrevivir. Mirá cómo incluso algunos americanos están sufriendo. Nacieron en este país. Tienen pasaportes americanos, y sin embargo están durmiendo en la calle, yéndose a dormir con hambre, todos los días perdiendo sus trabajos y hogares en esta...esta crisis económica]

En esta cita se puede apreciar claramente cómo se desmorona la visión de Jende acerca de Estados Unidos. Este momento de comprensión es clave en la novela ya que Jende deja de creer posible el sueño de una vida próspera en Estados Unidos. Simultáneamente, se modifica su percepción y el recuerdo de Camerún. En contraste con las dificultades que afrontan en Estados Unidos, Limbe se resignifica como un lugar más apacible y con menos amenazas. Jende comienza a considerar la posibilidad de un regreso a su pueblo de origen aceptando que, tal vez, les resulte más alcanzable allí construir una mejor vida que en Estados Unidos.

La novela de Mbue pone de relieve el hecho de que aspectos como clase social y “raza”⁴ pueden funcionar como barreras que imposibilitan la realización de sueños. Además de todos los problemas legales para lograr permanecer en el país, los protagonistas también tienen que lidiar con la discriminación y segregación que implica ser africanos y pertenecer a la clase trabajadora en la sociedad

americana. Jende es chofer de un empresario muy adinerado, Clark Edwards, y es en el contraste con este personaje que logramos entender las desigualdades sociales que existen en un país en donde la clase baja se hace cargo de las necesidades de la elite. Jende está siempre dispuesto a acatar las órdenes de su jefe con el fin último de conseguir permanencia en el país.

Neni, por su parte, entiende la segregación que sufre por ser africana cuando ella y su marido son invitados a un cumpleaños y asisten a un bar. Neni nota cómo, en ese lugar, la gente se agrupa, espontáneamente, según el color de su piel o su clase:

She was noticing something for the first time. On both sides of the street she saw people walking with their kind: a white man holding hands with a white woman; a black teenager giggling with other black (or Latino) teenagers; a white mother pushing a stroller alongside another white mother; a black woman chatting with a black woman. Even in New York City men and women, young and old, rich and poor, preferred their kind when it came to those they kept closest. And why shouldn't they? It was far easier to do so than to spend one's limited energy trying to blend into a world one was never meant to be a part of [...] (Mbue, 2016: 80).

[Ella estaba percibiendo algo por primera vez. En ambos

⁴ Se utiliza este término entre comillas para indicar la concepción de raza como construcción

discursiva utilizada para naturalizar las diferencias entre culturas a partir de la conquista de las Américas (Quijano, 1992: 12).

lados de la calle ella veía como la gente caminaba con los de su tipo: un hombre blanco de la mano de una mujer blanca; un adolescente negro riéndose con otros adolescentes negros (o latinos); una madre blanca empujando un carrito al lado de otra madre blanca; una mujer negra hablando con otra mujer negra. Incluso en Nueva York hombres y mujeres, jóvenes y viejos, ricos y pobres, prefieren los de su tipo cuando se trata de mantenerse cerca de alguien. Y ¿por qué no? Era mucho más fácil hacer eso que gastar energías en tratar de mezclarse en un mundo del que nunca se suponía que debía ser parte].

En esta cita claramente se aprecia cómo incluso en Nueva York, una ciudad tan cosmopolita, Neni no logra pertenecer o integrarse. Su condición social y su color de piel son impedimentos al momento de socializar o establecer nuevos vínculos. El ideal de la asimilación, en consecuencia, resulta tan inalcanzable para los personajes como el sueño americano.

3. Un recordar Inconsciente

El recuerdo podría ser considerado como un acto en ocasiones inconsciente ya que muchas veces en nuestro actuar cotidiano se filtran tradiciones, gestos y costumbres sin que seamos conscientes de ello. En lo que a esto respecta, Erll señala que la memoria cultural incluye ambos, el recuerdo consciente e inconsciente. Según esta autora en cada nación existen hechos históricos que representan un verdadero trauma y que por razones políticas,

ideológicas o sentimentales son removidos, consciente o inconscientemente, de la memoria cultural y eventualmente olvidados (Erll & Nunning, 2011). Esta concepción se podría aplicar al análisis del comportamiento que adoptan los personajes de la novela para no recordar ciertas tradiciones que podrían desembocar en el trauma de la exclusión socioeconómica o conflictuarlos con la nueva realidad en la que viven.

Como hemos dicho, Jende y Neni se esfuerzan para que ciertas memorias culturales no se filtren en su actuar diario. No obstante hay momentos donde no pueden evitar ser diferentes. Allí se filtra involuntariamente la memoria de sus hábitos y tradiciones, por ejemplo, al comer. Cuando la pareja va a almorzar a una cadena de comida rápida y Jende nota que Neni no come como “americana”, le pide que pase desapercibida entre los demás comensales. En esta escena claramente se percibe como el hábito de comer es una acción rutinaria que, de modo inevitable, deja entrever rasgos de la identidad cultural. Los protagonistas se esfuerzan por asimilarse, pero inconscientemente brota la memoria cultural de Camerún.

Generalmente este recordar inconsciente se expresa sin tantas limitaciones en la privacidad del hogar. Es en este lugar, sin espectadores, donde los protagonistas experimentan sus tradiciones y preservan su memoria cultural que, como dice Assmann, es exteriorizada en platos y costumbres. Es decir, en su departamento Jende y su familia cocinan y comen los platos tradicionales de Limbe. Existe un acuerdo implícito entre los protagonistas de que en su hogar ellos pueden “ser” sin preocupaciones. La pareja da rienda libre a sus memorias culturales y tradiciones

que son puestas en práctica de diversos modos en la intimidad.

La memoria cultural también se manifiesta inconscientemente a través del uso de la lengua. Jende y Neni hablan en inglés estándar cuando están en eventos o reuniones sociales. Además, esta es la lengua que Jende usa para referirse a su jefe y para resolver cuestiones administrativas. Se puede decir que el uso de este idioma es un acto consciente y que requiere esfuerzo ya que los protagonistas escogen minuciosamente las palabras y el registro adecuado al momento de comunicarse. Sin embargo, cuando están a solas, utilizan su propio dialecto para comunicarse. En este ámbito la memoria cultural encarnada en la lengua se filtra inconscientemente. Estos personajes se pueden expresar libremente, sin tener que racionalizar el uso que hacen del idioma. De este modo, involuntariamente, los protagonistas recuerdan y reviven el modo en el que se comunicaban en su país. En la siguiente escena se puede percibir cómo Neni usa la lengua vernácula cuando canta en su hogar: “*E weni Lowa la manyaka, she sang softly, smiling still and swinging her hips as she cleaned the dishes. E weni Lowa la manyaka, Lowa la nginya, Na weta miseli, E weni Lowa la manyaka.*” (Mbue, 2016: 35) [*E weni Lowa la manyaka, cantaba suavemente mientras lavaba los platos. E weni Lowa la manyaka, Lowa la nginya, Na weta miseli, E weni Lowa la manyaka*]. El hogar es percibido como un lugar en el que los personajes expresan las memorias culturales aprendidas sin restricciones ni condiciones. Allí, ellos no son plenamente conscientes de que sus formas de actuar y “ser” están condicionados por la configuración cultural que traen consigo.

4. La memoria transcultural

Astrid Erll señala que desde comienzos del siglo XXI la memoria empieza a dejar de estar asociada a una posición geográfica o una etnia y comienza a percibirse como fenómeno transcultural. Las memorias transculturales dan cuenta no solo de los desplazamientos de las personas sino también de culturas, tradiciones y mitos que se esparcen y propagan a distintas locaciones. Es en este desplazamiento donde se establece un nuevo diálogo entre la memoria cultural del lugar de partida y las memorias construidas en el país que acoge al migrante. Erll da el nombre de *travelling memory* a este fenómeno dinámico de la memoria. Hablar de *travelling memory* implica comprender que la memoria trasciende barreras geográficas y puede viajar a través del movimiento de las personas, los ritos y las narrativas (Erll, 2011).

Aun cuando los personajes de Mbue se esfuerzan por olvidar su pasado, son, en términos de Erll, *carriers* o portadores de memorias viajeras que guían su accionar, percepción y modos de interactuar. Como parte del contenido de estas memorias viajeras, se observa una serie de creencias y modos de comportamiento que se asocian a las construcciones de feminidad y masculinidad vigentes en su cultura de origen. Consideramos pertinente detenernos aquí en tanto, al decir de Marianne Hirsch, “*gender, along with race and class (...) provides a means by which cultural memory is located in a specific context rather than subsumed into monolithic and essentialist categories*” (2002: 6). [El género, junto con raza y clase, es uno de los aspectos que permiten localizar a la memoria cultural en un contexto específico, en vez de subsumirla dentro de categorías monolíticas y esencialistas]. Es decir, en la discusión sobre la memoria transcultural, debemos considerar la intersección entre “raza”,

clase y género en tanto las construcciones del recuerdo son necesariamente localizadas.

Los viajes de la memoria cultural activan el recuerdo sobre los valores, roles y actitudes asociadas a la masculinidad y la feminidad. En el caso de Neni, particularmente, la experiencia de la migración contribuye a la desnaturalización y el fuerte cuestionamiento de la figura de “la mujer camerunés” para revisar su propio posicionamiento como mujer inmigrante en Estados Unidos. En la tensión entre el recuerdo, el olvido, y la necesidad de incorporarse a la sociedad y cultura estadounidense, las normas y valores asociados a la feminidad entran en conflicto. La novela relata la vida de dos personajes muy distintos que claramente representan, en la visión de Neni, el “ideal de mujer” de la sociedad en la que les tocó nacer. Por un lado, tenemos a Neni: mujer africana nacida en un país marcadamente patriarcal cuya vocación está abocada a la crianza y al mantenimiento de su hogar. Por otro lado, la Sra. Edwards representa la típica “mujer americana” de clase alta cuyos intereses están ligados a mantener una buena imagen, tanto de sí misma como de su familia, en sociedad.

Cuando Neni llega a Estados Unidos, percibe que su concepción sobre la situación y el rol de las mujeres en esa sociedad no concuerda con la realidad que vive. Neni tiene una idea de “la mujer americana” como fuerte, independiente y decidida que goza de varios privilegios y no afronta grandes problemas. Por el contrario, Neni cree que, como mujer inmigrante, debe acatar todo lo que se le pide y adoptar una actitud sumisa. Es totalmente consciente de que nunca estará a la altura de una mujer americana por su condición de clase, raza y procedencia.

Sin embargo, la experiencia de la migración le permite descubrir nuevas

facetas de su personalidad y, de algún modo, reconfigurar su propia feminidad. Ante la crisis generada por la pérdida del trabajo de Jende, demuestra ser una mujer de carácter, que hace respetar sus convicciones y logra obtener lo que desea. En la siguiente conversación, enfrenta a la Sra. Edwards y la presiona para que le de dinero a cambio de no divulgar un secreto.

Cindy held the phone, looking at it as if punching 911 required a strength she couldn't muster. “Call them,” Neni said. “Shut up!” “What are you going to tell them, madam? That I have a picture of you doing drugs and drinking?” (...) “How much do you want?” (...) “You should know better than me, madam, how much this kind of things should cost.” “I don't keep large amounts of cash at home.” (...) “Then I'll wait for you to go to the bank. Or we can go together.” (Mbue, 2016: 235- 236)

[Cindy tomó el teléfono, mirando como si costara mucha fuerza marcar 911. “Llámalos”, dijo Neni “¡Callate!” “¿Qué les vas a decir? ¿Que tengo fotos tuyas consumiendo drogas y bebiendo?” (...) “¿Cuánto querés?” (...) “Vos debés saber mejor que yo cuánto vale esta clase de cosas”. “No guardo mucho efectivo en casa” (...) “Entonces espero a que vayas al banco. O podemos ir juntas”].

En esta escena se observa cómo Neni tiene poder de control sobre la situación y chantajea a la Sra. Edwards amenazando con hacer públicas unas fotos si no le entrega una suma considerable de dinero.

Se muestra fuerte y decidida mientras que Cindy, por el contrario, se ve acorralada por una situación que no puede controlar. La reacción de Cindy contrasta totalmente con la preconcepción de Neni sobre las mujeres americanas y sus atributos, revelando características de debilidad y desazón en la Sra. Edwards. El texto sugiere que la migración y la distancia de la comunidad de origen le permiten a Neni volverse consciente sobre sus propios prejuicios y su memoria cultural en torno a los ideales asociados a la feminidad. Acciona desafiando los límites aprendidos en pos de gestionar su bienestar y el de su familia, aun en contra de la voluntad de su marido.

Neni es consciente de que, con su marido, no tiene permitido ser la mujer fuerte y dominante que demuestra ser fuera de su hogar, cuestión que se observa en la siguiente conversación con una de sus amigas:

“Is that money Jende’s money or both of your money?” “It’s both” “Then tell your husband it’s your money, too., and you want to use it to stay” “What kind of talk is that? Neni said. You think I’m an American woman? I cannot just tell my husband how I want something to be.” (Mbue, 2016: 252)

[“¿Esa plata que conseguiste es de Jende o es de los dos?” “Es de los dos”. “Entonces decile a tu marido que es tu dinero también y que querés usarlo para quedarte”. “¿Qué clase de charla es ésta?” dijo Neni. “¿Crees que soy una mujer americana? No puedo simplemente decirle a mi marido como quiero que sean las cosas”.]

Claramente Neni no puede dirigirse a su marido del mismo modo en el que se dirigió a Sra. Edwards porque él no se lo permite. Hacia el final de la novela, Neni lo enfrenta y cuestiona su decisión de marcharse de Estados Unidos. En respuesta, Jende la golpea hasta dejarla tirada en el suelo. De este modo, Jende parece reafirmar la memoria cultural de la masculinidad como una posición de control y dominio, sometiendo a su esposa a una posición de subordinación. En la sociedad en la que Jende creció, las mujeres no toman decisiones ni desafían a sus maridos y esto es algo que Neni tiene presente, aun viviendo del otro lado del Atlántico. Neni descubre la posibilidad de actuar libremente haciendo valer su opinión en ámbitos sociales o académicos, por ejemplo. Sin embargo, en su hogar rigen las reglas de Camerún acerca de cómo una mujer debe comportarse. La memoria cultural que, en ese país, regula el rol de la mujer se traslada y reproduce en su departamento de Nueva York. De este modo, *Behold the Dreamers* resalta la memoria transcultural como conjunto de tradiciones, normas y valores que atraviesan la vida y las relaciones de las comunidades migrantes, además de problematizar el choque entre culturas y, puntualmente, entre distintas memorias culturales asociadas a la feminidad.

5. Conclusión

Como conclusión es necesario recalcar la importancia de la memoria como un constructo retrospectivo que está en constante diálogo con el pasado, el presente y el futuro. La cultura del recuerdo es lo que nos permite comprender ciertos aspectos de nuestro presente. La literatura funciona en la cultura del recuerdo como un agente evocador. De este modo, la lectura tiene el poder de transportar al lector a un espacio

privilegiado en el cual puede observar y comprender ciertos hechos, vivencias o acontecimientos del pasado. Mbue utiliza su propia novela para dar cuenta de su propia historia como sujeto migrante. El texto, entonces, puede ser considerado portador de memoria cultural, evocando un proceso migratorio que, sin duda, representa el de miles de personas.

La asociación entre migración y memoria a menudo se basa en la añoranza del lugar de origen y el sentimiento de pertenencia, tanto como la búsqueda de preservar la cultura propia. La novela de Mbue, sin embargo, examina otros usos de la memoria asociados con los peligros de recordar. El mundo de ficción creado por la autora plasma el rol central asignado al olvido en el nombre de la asimilación tanto como lo inevitable del recuerdo. Aun cuando existe un accionar direccionado hacia la supresión de la memoria cultural, ésta brota inconscientemente y revela la diferencia que los protagonistas tanto buscan ocultar para asegurar su propia supervivencia. *Behold the Dreamers* aporta a las reflexiones sobre la memoria y olvido, su par complementario, que, de cierto modo, también forma parte de la memoria cultural e individual. Elegir qué no recordar también es un modo de hacer memoria en el marco de la migración.



Referencias bibliográficas

- Assmann, J. (2011). *Cultural Memory and Early Civilizations. Writing, Remembrance and Political Imagination*. Alemannia: Cambridge University Press.
- Costa Picazo, R. (2001). De la Globalización, el multiculturalismo y otros enfoques actuales. En C. Elgue-Martini y M. A. Carballo (eds.), *América desde la contemporaneidad: Norte(s) y Sur(es)* (pp. 13-26), Córdoba: Comunicarte.
- Crag, P. (2010). Diasporas and Material Culture. En K. Nutt y S. McLoughlin (eds.), *Diasporas. Concepts, Intersections, Identities* (pp. 139-144), Londres: Zed Books.
- Cuello, M. B. (2018). *Insights into the American Dream: A Study of Esmeralda Santiago's Almost a Woman, Helena María Viramontes' Under the Feet of Jesus and Cristina Garcia' Dreaming in Cuban*. Facultad de Lenguas, Universidad Nacional de Córdoba.
- de Crevecoeur, H. St. J. (1782). What is an American? *Digital History*. www.digitalhistory.uh.edu/disp_text_book.cfm?smtid=3&psid=3644
- Erlil, A. (2011). Travelling Memory. *Parallax* 17 (4), 4-18. Recuperado de: <https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/13534645.2011.605570?scroll=top&needAccess=true>
- Erlil, A. y Nunning, A. (2011). *Cultural memory Studies. An international and Interdisciplinary Handbook*. Berlín: Walter de Gruyter.
- Hirsch, Marianne. (2002). Feminism and Cultural Memory. An Introduction. *Signs: Journal of Women in Culture and Society* 28 (1), 1-19.

Mbue, I. (2016). *Behold the Dreamers*.
Londres: Fourth State.

Quijano, Aníbal. (1992). “Colonialidad y
modernidad/racionalidad”. *Perú
Indígena* 13 (29), 11-20.

Truslow Adams, J. (1941). *The Epic of
America*. Nueva York: Blue
Ribbon Books.